

PROMUEVEN SU INCLUSIÓN FINANCIERA:

Las *fintech* permiten a los migrantes acceder a servicios bancarios sin estar formalizados

Entregan la posibilidad de abrir cuentas o tarjetas en minutos, solo presentando un pasaporte o documento de identidad.

CATERINNA GIOVANNINI

En solo 15 minutos, cualquiera puede abrir una cuenta bancaria. No importa de qué país proceda, su situación legal o si solo tiene el documento de identidad o de conducir, explica Pedro Infante, director de cumplimiento de MyBambu, fintech que opera desde Estados Unidos como un neobanco.

Un neobanco es una institución financiera que ofrece servicios similares a los de los bancos tradicionales, sin tener sucursales físicas. Funcionan como aplicaciones o páginas web que permiten realizar transferencias a otros países, hacer depósitos, generar tarjetas digitales e incluso pueden ofrecer seguros médicos.

De no contar con los servicios de estas *fintech*, personas sin los documen-

tos necesarios para abrir una cuenta en un banco tradicional tendrían que gestionar sus ingresos en efectivo. De ese modo, "se exponen a robos y les resulta difícil acceder a servicios como Netflix, Amazon y ese tipo de productos", explica Infante.

"Yo viví en primera persona la exclusión financiera, porque no podía abrir cuentas con mi pasaporte", dice Harold Correa, colombiano fundador de Íkualo, un neobanco que hace solo tres meses lanzó al mercado sus productos en Europa.

Correa cuenta que al emigrar de su país, hace más de 25 años, se dio cuenta de la necesidad que existía de promover la inclusión financiera. "Aquí en Europa casi todo se paga con tarjeta, y la mayoría de los migran-

tes recibe dinero en efectivo, y no tienen donde llevar ese dinero", algo que puede significar exponerse a situaciones de riesgo.

Desde el nacimiento de Íkualo, 25.000 usuarios han creado cuentas en esta plataforma, mientras que MyBambu, que dispone de una aplicación móvil desde el año 2021, abre unas 30.000 cuentas bancarias cada mes.

"Al principio, había cierta desconfianza entre los usuarios a la hora de plantearse poner su dinero en una cuenta digital", cuenta Pedro Infante. Sin embargo, añade que tras la pandemia del covid-19 la gente se acostumbró a dejar de gestionar sus finanzas a través del efectivo, lo que aceleró el proceso de adopción de soluciones en formato digital.



Una cuenta digital permite a los usuarios evitar riesgos asociados al pago en efectivo.